

Decía Ramon Llull



La Vanguardia 6 may. 2016 Eulàlia Solé E. SOLÉsocióloga

El partido de derechas Alternativa para Alemania (AfD), contrario a la inmigración, quiere prohibir en su país elementos islámicos como el velo o los minaretes. Pretende discriminar entre germanos y musulmanes, proteger el cristianismo frente al islam. Hace siete siglos, Ramon Llull propugnó el multiculturalismo moviéndose por la Europa de su tiempo, navegando por el Mediterráneo hasta el norte de África. De su esclavo sarraceno aprendió el árabe, y además del Corán conocía el Talmud.

En su obra Libro del gentil y los tres sabios, un filósofo pagano que no cree en Dios se interna en un bosque en busca de luz y consuelo. Se cruza entonces con tres sabios de distintas creencias, un cristiano, un judío y un musulmán, y cada uno de

ellos se afana en convencerle de las bondades y certezas de su propia religión. Cuando el gentil se dispone a elegir entre los tres credos el que considera verdadero, llegan otros dos filósofos y, al comenzar a exponerles qué ha decidido, los tres sabios se marchan. No desean oírlo, ya que cada uno está seguro de poseer la verdad. No obstante, no se enfrentan entre sí, de forma que Llull, autor de la narración, cristiano entusiasta y predicador, desdeña toda superioridad cultural o religiosa.

Filósofo, místico, teólogo, profesor y misionero, escribió en latín, catalán, occitano y también en árabe. En 1277 fundó en Mallorca el monasterio Miramar, donde aprender árabe y estudiar su "Art", una composición útil para encontrar "demonstraciones y razones necesarias". A lo

largo de su vida, impulsó la creación de monasterios a semejanza del mallorquín para el aprendizaje de las diversas lenguas como un medio de comprensión para tender lazos. Siendo profundamente cristiano, dedicando gran parte de su tiempo a la conversión de infieles, desdeñó el fanatismo hasta el punto de viajar a Túnez dispuesto a discutir con doctores musulmanes y convertirse al islam si le demostraban que su creencia era la mejor. Algo que no ocurrió.

El universalismo que Ramon Llull predicó contrasta con los etnocentrismos que embrutecen el mundo de hoy. Sus logros distaron de ser totales, mas perviven 240 de sus obras, todas impregnadas de inmensa devoción a su Dios a la vez que de gran amor a la humanidad. Su creencia no era fanática, ni prepotente, ni perversa. Han pasado 700 años, y estamos como estamos.

Write a comment...

Ver Página Compartir Comentar Save Más

A favor En contra

LA VANGUARDIA

Ataque aéreo a un campo de refugiados al norte de Siria

Junaueras se plantea subir el IRPF a las rentas

La Vanguardia 90 euros

6 may. 2016 (21)

Manifes

La Vanguardia

PARA S

Mundo Dep

Dos gol

celebra

una dis

Mundo Dep

(Madrid)